

**TESTIMONIOS
INTIMOS**

**DISCRIMINACIONES
LIBERACION SEXUAL
EL SIDA
REPRESION POLICIAL
RELACIONES DE PAREJA**

POR PRIMERA VEZ, MÓNICA Y ELIZABETH DAN LA CARA Y CUENTAN TODO

LAS LESBIANAS SE CONFIESAN



*Mónica y Elizabeth
invitan a las
reuniones que todos
los miércoles realizan
en la Comunidad
Homosexual
Argentina.*

La homosexualidad, según la definición de la Organización Mundial de la Salud, es una variante de la sexualidad de todo ser humano, en la que "el hombre tiene el supremo derecho de decidir su rol en la vida...". La CHA, Comunidad Homosexual Argentina, hoy ofrece a todos los seres humanos —mujeres y hombres—, la posibilidad de identificarse o no, de estar en un grupo de reflexión para discutir los temas que les interesan, y de trabajar en un grupo de trabajo. Todo, bajo la consigna del libre ejercicio de la sexualidad; y es bueno recordar que en esta lucha ya van siete años. Organizados para defender los derechos postergados, al frente de CHA se encuentra como presidente Rafael Frada y como vocal, Mónica Santino. Los cargos son repartidos por igual, y allí adentro no existen diferencias entre mujeres y hombres, sino que todos luchan por lo mismo.

"Nosotros nos reunimos aquí —cuentan sus responsables— a partir de 1984, cuando descubrimos que la vuelta de la democracia no nos garantizaba el respeto de nuestros derechos individuales. En ese momento hubo una gran raza, en la que se llevaron a hombres y mujeres por igual, quienes no tuvieron la oportunidad de defenderse. Por eso, y después de multitudinarias asambleas, decidimos conformar esta asociación para unirnos y defendernos. Nuestros objetivos son luchar porque la condición de homosexual no sea motivo de discriminación familiar, social,

moral, religiosa, laboral, ni de ninguna índole; generar ámbitos de reflexión sobre la problemática homosexual, y luchar por la plena vigencia de los derechos humanos en toda la Argentina. A nosotros no nos interesa dar número de cantidad de afiliados, ni de porcentajes de uno y otro sexo, porque esta es una entidad antidiscriminatoria, y dándonos, despertaríamos el pánico. Nosotros garantizamos la total reserva de la identidad de quienes se acercan aquí, salvo en el caso de nosotros —dicen Rafael y Mónica— que hemos decidido ocupar cargos y hacer pública nuestra

forma de vida".

RELACIONES PELIGROSAS

Uno de los grandes prejuicios que existen dentro de la sociedad, que fundamentalmente se basa en la ignorancia, es que los homosexuales son todos varones, todos ricos, poderosos, artistas y peluqueros. Por eso hay que decir que la homosexualidad no marca ni la personalidad, ni la posición social de nadie. Simplemente, la existencia de una minoría que, por serlo, se ve como víctima de la discrimi-

minación. Como si esto fuera poco, las lesbianas deben padecer, además, el hecho de ser mujeres.

—¿Cuáles son las discriminaciones a las que se debe enfrentar más a menudo la lesbiana?

—Primero, debemos pensar que la mujer de por sí, ya tiene todo tipo de discriminaciones, a nivel laboral, social, y por supuesto, se acrecienta en el plano sexual. En nuestro caso, se suman a todas ellas nuestra diferente opción sexual. En este sentido, la discriminación más grande que puede haber es decir que las lesbianas no existen. No te

permiten que digas lo que te gusta, y por eso te ignoran, no existís. Esto se ve en todos lados, ya sea en la familia, en la escuela o en el trabajo. Cuando intentás decirlo, todos te callan con la excusa de que es algo pasajero, una fantasía o te mandan al psicólogo. Hasta que uno no da más y explota. Fue difícil para nosotras, en la CHA, lograr la participación masiva de las mujeres; pero está clarísimo que éstas tienen la necesidad de ser reconocidas desde su condición de mujeres hasta su propia elección sexual.

—¿Le cuesta a la mujer homosexual lograr una pareja estable?

—No entendemos por qué el hecho de lograr una pareja estable debe transformarse en un objetivo; para nosotros esto es un premodelo de la sociedad y eso sólo depende de cada ser humano. Esto pasa por una liberación sexual; así, si el homosexual, femenino o masculino, quiere lograrlo, lo haga, con los inconvenientes y felicidades que tiene cualquier ser humano...

—¿Les sirve que mujeres famosas —como Sandra Mihanovich y Celeste Carballo que lo hicieron en televisión y revistas— confiesen sus sentimientos abiertamente?

—Son cosas muy personales, y si existe un beneficio, es para sus vidas. Hace bien, por el hecho de colocar en el tapete un tema negado. Sirve, si se rompe el código de imbe-

ciudad. Hay que pensar que hace unos años ni siquiera se hablaba de homosexualidad masculina y hoy logramos que se hable de la mujer. Cada uno tiene el derecho de hablar de su sexualidad y sentimientos. Nos parece grave que por ejemplo, un padre trate de estrangular a su hija, porque le descubrió una carta de su amante.

—¿Qué tipo de actividades realiza la CHA para las lesbianas?

—Los días miércoles tenemos asambleas temáticas femeninas que son totalmente abiertas, así es que si llega un chico, también puede entrar. En ellas se tocan temas que nos conciernen específicamente a nosotras; desde ¿qué es ser mujer?, hasta problemas de pareja, de soledad y por supuesto, de sexualidad; conformamos un grupo de amigas. Pero las actividades son para hombres y mujeres por igual. Hay talleres de arte, de teatro; también se pueden realizar tareas que hacen al funcionamiento de la CHA, como administración, diseño, redacción, impresión de volantes, afiches, revistas, relaciones con otras organizaciones, cursos, conferencias, campañas de prevención sobre el SIDA (como "Stop Sida") o de difusión de los derechos civiles (represión policial, anti-razas, etcétera).

—Por último, Mónica y Elizabeth, ustedes, como representantes de la Comunidad, ¿sienten alguna frustración como lesbianas?

—Un montón que tienen que ver con la realidad y te bajonean, pero a nivel general, pues, personalmente, no sentimos ninguna. Lo sentimos en el hecho de no tener posibilidades en el proyecto de país; a ese nivel nos da pánico. Y por eso, lo único que podemos pedir hoy es que se trate a los homosexuales (mujeres y hombres) como al resto de la población y a los habitantes de este país, tal como lo dicta la Constitución Nacional. Que no mentan más... ■